

EL MANIFIESTO
REBELDE

er pensar
ectollegar a ser una el co
RA buena persona y las redes sociales
istido la soledad amor al prójimo ÉTICA la so
RELACIONES juzgar a los demás voluntad Dios abort
a homosexualidad drogas y adicción conocer la suicidio asistido
acoso escolar SEXO pornografía voluntad Dios inteligenci
exo la política inmigración armas y violencia homose
rto inteligencia artificial homosexualidad tensión racial ide
A pensar guía para conversar COMPROMISO el teléfono intel
a cristianamente pobreza CULTURAL y las redes socia
a armas y violencia pensar cristianamente guía para conversar la pc
la soledad ideología transgénero RELACION
ente drogas y adicción pensar cristianamer
teléfono inteligente llegar a ser una

EL MANIFIESTO REBELDE

Escogiendo la verdad, la justicia y el amor en medio
de las distracciones del mundo de hoy

ULTURA
cidio asistido la soledad
racial RELACIONES juzgar a los demás voluntad Dios inte
política homosexualidad drogas y adicción conocer la suicidio
cer la acoso escolar SEXO pornografía voluntad Dios inte
os el sexo la política inmigración armas y violencia ho
aborto inteligencia artificial homosexualidad tensión rac
ÉTICA pensar guía para conversar COMPROMISO el teléfon
ocer la armas y violencia pensar cristianamente guía para convers
ad Dios pensando cristianamente ideología transgénero RELAC
istido la soledad ideología transgénero RELACION
teléfono inteligente llegar a ser una

SEAN McDOWELL

EDITORIAL MUNDO HISPANO

EDITORIAL MUNDO HISPANO

130 Montoya Road
El Paso, Texas 79932, EE. UU. de A.
www.editorialmundohispano.org

Nuestra pasión: Comunicar el mensaje de Jesucristo por medios impresos y digitales, a fin de animar y apoyar la formación de sus discípulos.

El manifiesto rebelde © Copyright 2022, Editorial Mundo Hispano, 130 Montoya Road, El Paso, Texas 79932, Estados Unidos de América. Traducido y publicado con permiso. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción o transmisión total o parcial, por cualquier medio, sin el permiso escrito de los publicadores.

Publicado originalmente en inglés por Tyndale House Ministries, Carol Stream, Illinois, bajo el título *A Rebel Manifesto: Choosing Truth, Real Justice, and Love amid the Noise of Today's World*, © Copyright 2022 por Sean McDowell.

Las citas bíblicas han sido tomadas de la Santa Biblia: Versión Reina-Valera Actualizada 2015. © Copyright 2014, Editorial Mundo Hispano. Usada con permiso.

Traducido por: Joel Sierra

Diseño de portada: Adriana Chavez Hyslop

Fotos: Ron Lach, de Pexels

Primera edición: 2022

Clasificación Decimal Dewey: 253.5

Tema: Vida cristiana/Jóvenes

ISBN: 978-0-311-11115-2

EMH Núm. 11115

2 M 5 22

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Dedicado a mi hijo Scottie.

Al comenzar tu vida en el “mundo real”
pido a Dios que continúes con tu interés
en la verdad y la justicia, y amando a los que te rodean.
No podría estar más orgulloso de ser tu papá.

Contenido

Primera parte: El desafío

Capítulo 1	Defender lo correcto	3
Capítulo 2	Llegar a ser una buena persona	9
Capítulo 3	Amar al prójimo	15
Capítulo 4	Pensar cristianamente	21
Capítulo 5	Juzgar a los demás	29

Segunda parte: Cultura

Capítulo 6	Teléfono inteligente y redes sociales	39
Capítulo 7	Entretenimiento	47
Capítulo 8	Política	55
Capítulo 9	Drogas y adicción	63

Tercera parte: Relaciones

Capítulo 10	Soledad	73
Capítulo 11	Acoso escolar	79
Capítulo 12	Suicidio	85
Capítulo 13	Suicidio asistido	93
Capítulo 14	Tensión racial	101

Cuarta parte: Sexualidad

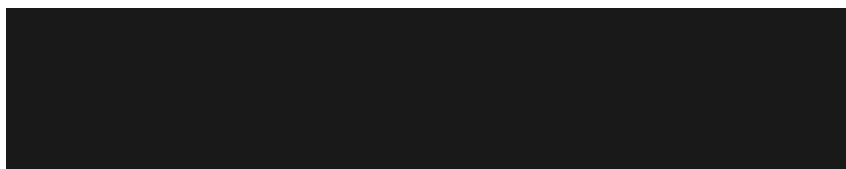
Capítulo 15	Relación sexual	111
Capítulo 16	Homosexualidad	119
Capítulo 17	Ideología transgénero	125
Capítulo 18	Pornografía	133
Capítulo 19	Aborto	139

Quinta parte: Ética

Capítulo 20	Medio ambiente	147
Capítulo 21	Pobreza	155
Capítulo 22	Armas y violencia	161
Capítulo 23	Inmigración	167
Capítulo 24	Inteligencia artificial	175

Sexta parte: Compromiso cultural

Capítulo 25	Conocer la voluntad de Dios	183
Capítulo 26	Guía para conversar	189
Agradecimientos		195
Notas		197
Acerca del autor		209



er pensar
ectollegar a ser una e
RA buena persona y las redes social
istido la soledad amor al prójimo **ÉTICA** la s
RELACIONES juzgar a los demás voluntad Dios abort
a homosexualidad drogas y adicción conocer la suicidio asistido
acoso escolar **SEXO** pornografía voluntad Dios inteligenci
exo la política inmigración armas y violencia homose
rto inteligencia artificial **homosexualidad** tensión racial ide
A pensar guía para conversar **COMPROMISO** el teléfono intel
cristianamente **pobreza** **CULTURAL** y las redes socia
a armas y violencia pensar cristianamente guía para conversar la pc
la soledad **ideología** **transgénero** **RELACION**
ante drogas y adicción pensar cristianamer
teligente llegar a ser uni

PRIMERA PARTE

EL DESAFÍO

ULTURA
cidio asistido la soledad
racial **RELACIONES** juzgar a los demás
política homosexualidad drogas y adicción conocer la suicidio
cer la acoso escolar **SEXO** pornografía voluntad Dios intr
os el sexo la política inmigración armas y violencia h
aborto inteligencia artificial **homosexualidad** tensión rac
-**ÉTICA** pensar guía para conversar **COMPROMISO** el teléfon
cristianamente **pobreza** **CULTURAL** y las rede
nocer la armas y violencia pensar cristianamente guía para conversi
ad Dios la soledad **ideología** **transgénero** **RELAC**
tido la soledad pensar cristianamente teléfono inteligente llegar a
SEXO bu





Defender lo correcto

JANA NUNCA HABÍA IMAGINADO QUE ALGÚN DÍA iba a tener que tomar una decisión como esta. Durante sus años de la escuela secundaria participó activamente en un grupo de jóvenes cristianos, y había aprendido mucho sobre cómo tomar decisiones correctas en el ámbito del sexo, el amor y las relaciones; pero esto iba más allá de todo lo que se le había planteado antes. *¿Cómo puedo hacer lo correcto*, se preguntó, *si mi profesor de psicología en la universidad nos ha encargado que analicemos una película porno como parte de la calificación del curso?* Sin esta tarea, la calificación final de Jana se verá muy afectada, pero ella sabe también que Dios quiere que tenga pureza sexual. ¿Qué puede hacer ella en esta situación? ¿Y qué harías tú?

Jaelene se enfrentó a una de las decisiones más difíciles de su vida. ¿Se pone la camiseta de la selección nacional de fútbol de los Estados Unidos con los números con los colores del arco iris para celebrar el orgullo gay? ¿O debe negarse a ello y arriesgarse a perder su posición

en el equipo? Tal vez pienses que no es para tanto. Después de todo, es solo una camiseta, ¿no? Pero debido a su fe cristiana y a sus convicciones sobre el diseño de Dios para el sexo y el matrimonio *era* un problema grande para Jaelene. Cuando la Suprema Corte de Justicia aprobó la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo, ella escribió en su página de Instagram: “Creo con cada fibra de mi ser que lo que se escribió hace más de 2.000 años en la Biblia es indudablemente cierto... Este mundo puede cambiar, pero Cristo y su Palabra NUNCA cambiarán”. ¿Qué debía hacer? ¿Y qué harías *tú*?

Estas no son situaciones fáciles de vivir. ¿Puedes imaginar la presión que tienen Jana y Jaelene para que abandonen sus convicciones cristianas? Después de todo, las dos habían trabajado mucho para triunfar. Querían tener éxito en la vida y querían honrar al Señor. ¿Hay alguna manera de hacer las dos cosas? ¿Es que están obligadas a sufrir por hacer *lo correcto*? ¿Acaso no quiere Dios que ellas sean felices?

En *la República* de Platón, Sócrates dice: “No estamos discutiendo un asunto menor, sino cómo debemos vivir”. Su argumento es simple y poderoso: Nuestras preguntas más importantes no se refieren a lo que logramos, sino a cómo vivimos. Las preguntas más importantes no tienen que ver con la carrera que elegimos o la universidad en donde estudiamos, sino para qué o para quién vivimos. La vida no se trata tanto de lo que hacemos sino de por qué lo hacemos.

Cada día te enfrentas a decisiones éticas: ¿*Voy a respetar a mis padres?* ¿*Debo publicar esto en las redes sociales?* ¿*Hasta dónde debo llegar con mi novio o novia?* ¿*Voy a utilizar el pronombre de género preferido para un compañero de clase?* ¿*Debo unirme a una protesta por el cambio climático, la reconciliación racial, la inmigración o algún otro asunto urgente?*

La cuestión no es *si* te vas a enfrentar a una situación difícil como la de Jana o Jaelene, sino *cuándo*. Tu respuesta a los dilemas éticos refleja quién eres en este momento y, a su vez, da forma a lo que llegarás a ser. ¿Seguirás el ejemplo de Jesús o seguirás el modelo del

mundo? Nuestro mundo suele decir que hay que criticar y anular a los demás cuando te fallan o te ofenden. Jesús nos llama a rebelarnos contra este enfoque defendiendo con amor la verdad y la justicia. Jesús nunca renunció a sus convicciones. Pero fue amable y gentil con los demás. Eso es lo que significa rebelarse hoy.

Y tú, ¿serás rebelde?

Es un tiempo muy difícil

En 1958 se les presentó esta pregunta a un grupo de directores de escuelas secundarias: ¿Cuáles son los principales problemas que hay entre el alumnado? Las respuestas más comunes fueron:

1. No hacer los deberes.
2. No respetar la propiedad; por ejemplo, tirar los libros.
3. Dejar las luces encendidas y las puertas abiertas de par en par.
4. Escupir bolitas de papel en clase.
5. Correr por los pasillos¹.

Aunque probablemente la vida no era *tan* simple a finales de la década de 1950, la misma pregunta hoy en día provocaría sin duda una respuesta muy diferente por parte de un grupo de directores de escuelas secundarias. Según mi experiencia, los estudiantes de hoy se preocupan por el cambio climático, el racismo, el sexismo, la economía, la gestión de la identidad en redes sociales, el terrorismo, los tiroteos en las escuelas, y mucho más. Tu generación se enfrenta con desafíos éticos más grandes *a un clic de distancia*, más que cualquier otra generación en la historia.

Las normas morales del cristianismo solían considerarse buenas. Ahora, las enseñanzas éticas de Jesús (especialmente en las áreas de sexualidad) se consideran cada vez más intolerantes, dañinas y odiosas. La depresión y la soledad están muy extendidas. La ausencia del padre y el divorcio están por las nubes. El uso de la pornografía es omnipresente. La gente es adicta a las redes sociales. Cada año se abortan cientos de miles de seres humanos, asesinados antes de nacer.

Y hoy más que nunca, la sociedad de nuestro país parece cada vez más dividida racialmente.

Tal vez te sientes tan abrumado por tus responsabilidades y por las miles de cuestiones éticas que en las redes sociales están a la espera de tu opinión, que apenas tienes tiempo para frenar, bajar el ritmo y crecer. Al estar bombardeado constantemente de mensajes de promiscuidad y flexibilidad, ¿quién puede esperar honestamente que tomes decisiones correctas hoy en día?

La respuesta a esa pregunta es sencilla: *Dios*. Dios espera que tomes decisiones correctas. Como señaló Jaelene, los estándares de Dios nunca cambian, aunque los nuestros sí. Y Dios no solo espera que defiendas lo que es correcto; también te dará la fuerza para hacerlo. ¿Cómo puedes hacerlo *hoy*? ¿Qué te parece si empezamos recordando la historia de Daniel, un joven que se rebeló contra las expectativas de su cultura y se negó a dar marcha atrás en sus convicciones?

Seguir a Daniel

Daniel es uno de mis personajes favoritos de la Biblia por su audacia y fidelidad. Sin embargo, mucho antes de interpretar el sueño de Nabucodonosor o de sobrevivir al foso de los leones, Daniel se enfrentó a una decisión difícil: ¿Tendrá que dejar de seguir a Dios para seguir al rey?

El rey Nabucodonosor le había encargado a Aspenaz, su eunuco principal, que seleccionara a jóvenes israelitas inteligentes, bien parecidos y nobles de entre los exiliados. Debían aprender la lengua, la literatura y las tradiciones de los babilonios durante tres años para poder servir en el palacio del rey. Pero había un problema *grande* para Daniel y sus amigos: Tenían que aceptar la comida y bebida de la corte real, y eso violaba la ley que Dios les había dado como su pueblo santo. En otras palabras, tenían que elegir entre honrar a Dios o complacer al rey.

¿Qué podían hacer? Daniel aspiraba a tener el favor que venía

con servir al rey, y ciertamente no quería ofenderlo, pero ¿cómo podía participar en la comida y bebida que prohibía la ley del Antiguo Testamento? Al igual que Jana y Jaelene, se encontró enfrascado en una situación en la que solo podía perder.

Puedes leer el primer capítulo del libro de Daniel para ver cuál fue su solución creativa que terminó honrando a Dios y al rey. Pero hay un versículo importante que no debemos pasar por alto. Daniel 1:8 dice: “Pero Daniel *se propuso* en su corazón no contaminarse con la ración de la comida del rey ni con el vino que este bebía” (énfasis añadido). El verbo está en tiempo pasado, *se propuso*. Esto quiere decir que, incluso *antes* de conocer en qué iba a parar todo aquello, Daniel ya había decidido que iba a honrar a Dios. Se negó a profanar su cuerpo incluso antes de saber cuál sería el resultado. *Eso* es convicción.

Lo que cuesta seguir a Cristo

Para mantenerse fuerte y firme hoy en día es importante decidirse a honrar al Señor, *antes* de que lleguen los desafíos éticos. A menudo es demasiado tarde —aunque no imposible— hacer lo correcto sin haber desarrollado antes convicciones firmes. ¿Lo has hecho? ¿Has decidido, como Daniel, honrar a Dios sin importar el costo?

Yo no puedo tomar esta decisión por ti. Tampoco tus padres. Solo *tú* puedes hacerlo.

Si lo haces no te prometo que la vida será más fácil. El apóstol Pedro indicó que puede ser la voluntad de Dios que los creyentes sufran (1 Pedro 3:17).

En el caso de Jana, las cosas salieron bien. Después de un tiempo de oración y consejería, ella le propuso a su profesor que le permitiera escribir un ensayo argumentativo sobre por qué debía ser eximida de hacer esa tarea. El profesor aceptó a regañadientes.

Ella escribió un trabajo de cuatro páginas sobre por qué, como cristiana, no debería ver pornografía. ¿Y sabes qué pasó? El profesor no solo aceptó el trabajo, sino que hizo que lo presentara a toda la

clase y permitió que otros estudiantes también siguieran esa opción para no hacer esa tarea. Casi la mitad de la clase siguió su ejemplo. Una sola persona *sí puede* marcar la diferencia.

A Jaelene no le fue tan bien. Después de tres días de oración y reflexión, ella optó por retirarse de la selección nacional femenina en lugar de llevar la camiseta de apoyo al orgullo gay. Jaelene dijo: “Si no vuelvo a ser convocada por la selección, eso forma parte del plan de Dios, y está bien. Quizá por eso estaba destinada a jugar al fútbol, para mostrar a otros creyentes que deben ser obedientes”².

Jaelene era, sin duda, la mejor jugadora en su posición de lateral al momento de la convocatoria para la Copa Mundial Femenina de Estados Unidos, pero debido a sus convicciones no la incluyeron en la selección. Además, la gente la abucheaba y rechiflaba cuando jugaba en la Liga Nacional de Fútbol Femenino.

Sin embargo, aunque Jana y Jaelene tuvieron resultados diferentes, ambas eligieron sabiamente. Las dos honraron al Señor —como Daniel— sin importar las consecuencias.

¿Y tú, qué vas a hacer?